

Editorial

Desde el equipo de la revista hemos querido proponer este número sobre la vivienda con la intención de compartir y hacer visible la vulnerabilidad con la que este derecho social, englobado en las necesidades básicas para la supervivencia, se encuentra desde ya hace mucho tiempo.

Entendiendo el valor de la vivienda como un derecho universal, como aquel espacio que nos da un lugar donde sentimos el cobijo y el descanso, que decoramos según el gusto y el momento, en el que vivimos día a día, en el que compartimos nuestras preocupaciones, malestares y alegrías. Aquel espacio donde las paredes van impregnándose de historia, ilusiones, incertidumbres ... aquel lugar en el que acabamos generando gran parte de la propia identidad. Nos preguntamos dónde queda ese valor que ya formaba parte de nuestro día a día cuando éramos nómadas y primates, y cuando las cuevas daban lugar a la seguridad, pertenencia y supervivencia.

Observamos y somos parte de diferentes reflexiones sobre el activismo de la vivienda como derecho universal. Un activismo contra intereses políticos y económicos que no preservaron de la especulación con la vivienda y ahora vivimos las consecuencias: pisos ocupados en contraposición a la especulación y con o sin los valores originales de este movimiento. Un espacio urbano con todo tipo de infraestructuras, servicios y productos, donde se genera una alta demanda de viviendas, locales comerciales y todo tipo de actividades económicas, intensificándose cada vez más el alto precio del suelo. Y al mismo tiempo, personas sin techo, personas sin hogar y personas con diversas tipologías de alojamiento, alojamiento inseguro, inadecuado ... todo un vocabulario para ir poniendo nombre a la exclusión social y a la pobreza que se ha generado y es parte de este espacio urbano. Y entre toda esta complejidad, se encuentra la profesional del trabajo social con los sentimientos y las creencias que la acompañan y, como no, la relación con cada una de las partes citadas.

Es desde esta complejidad de miradas y experiencias que hemos intentado elaborar este número, sin intención de encontrar las soluciones, únicamente dejando abierto un debate, sabiendo que es imposible llegar a todas las posibilidades de reflexión y expectativas que el propio tema de la vivienda nos aporta y conlleva. La intención es sencillamente compartir este momento, dejando abierta la puerta a nuevas reflexiones que nos puedan acompañar a una mayor comprensión social del momento y a sentir una posición profesional más saludable.